

## DE LOS ERRORES Y ACIERTOS DE UNA INVESTIGACIÓN

*Por Jesús Barriuso Sáenz  
Secretario y Socio Fundador de la ARGH*

Todo buen investigador se debe a la seguridad y a las afirmaciones que poseen los legajos que estudia y a los errores que estos incluyen.

No es difícil encontrar en una partida de bautismo correcciones que son anotadas en los márgenes o dentro de los textos que se están estudiando. Tal es el caso del “*digo*”, el “*valga*” o “*no valga*” tan comunes en las partidas que habitualmente vemos. También pueden aparecer anotaciones como “*murió*”.

Por ejemplo: *bauticé a un niño hijo de Diego Martínez y de Isabel Fernández, digo Juana Martínez. Fueron sus abuelos paternos Juan Fernández y María Fernández, digo Pedro Martínez y Ana Fernández.*

Es por esto que no todo lo que uno lee tiene la validez que se le supone. Simplemente las cosas no siempre son lo que parecen y no parecen, ni mucho menos, lo que son. Así pues, es común encontrar que un bautizado en una partida es nieto de unos abuelos y el hermano es nieto de otros abuelos. No sabemos al final quien es nieto de quien, hasta que no corroboramos la información con otros hermanos o con matrimonios.

Por ejemplo:

El hermano 1: *nieto de Diego Martínez y Ana Fernández.*

El hermano 2: *nieto de Diego Fernández y Ana Martínez.*

El hermano 3: *nieto de Diego Martínez y María Fernández.*

A veces, al final de los libros podemos encontrar apuntes o partidas nuevas en relación con las anteriores, o partidas de bautizados que están anotadas cinco o seis años después de haber sucedido el nacimiento. Otras veces, simplemente, hay datos omitidos.

Por ejemplo: *Esta partida debe ir en la página 247v justo antes de la de Diego Martínez y así lo firmo dicho día mes y año.*

Puede ocurrir también que no salgas de un pueblo o de una parroquia con una línea de investigación y que, de pronto, te quedes “atascado” con una persona porque encuentras a todos sus hermanos y a él no. Revisas todo lo estudiado en busca de algún error y cuando ya lo has dado todo por perdido y estás centrado en otra rama y en otro lugar aparece aquel al que tanto buscaste, en un pueblo a dos kilómetros o a doscientos cincuenta del de su familia, porque el destino quiso que sus padres pasaran allí una temporada trabajando o quizás visitando o cuidando a algún familiar.

En ocasiones, en los documentos que estudiamos, pueden aparecer el mote del abuelo o su profesión, pues es así como entonces era conocido, pero ahora, cientos de años después, nada sabemos ya de eso.

Por ejemplo: *Lucas Martínez hijo de Diego Martínez y María Fernández. Fueron sus abuelos paternos: Juan chato y Catalina de abajo, sus abuelos maternos: Pedro el del río y Ana Fernández.*

Con un poco de paciencia estos casos son fácilmente solventados. No obstante, hay una situación que nos trae a todos los investigadores de cabeza y es el encontrarse a dos personas con el mismo nombre y apellido, casados con otras dos que también tienen el mismo nombre y apellido. ¿Cuál es el correcto? ¿Cómo sé cuál es el correcto? ¿Qué debo hacer?

Un día encontramos a: *Juan Fernández hijo de Diego Fernández y de Ana Fernández* nacido el mismo mes y año que *Juan Fernández hijo de Diego Fernández y de Ana Fernández*, pero que tienen diferentes abuelos. Cuando esto sucede podemos realizar una investigación más minuciosa y no debemos perder los nervios. Hay que revisar todos los nacimientos, fechas de matrimonios y defunciones. En lugares pequeños esto suele ocurrir con frecuencia y en cualquiera de los nietos o hijos hay algún apunte que desvela la confusión.

Así que, quien piense que este trabajo es monótono y aburrido, ya puede ver que no es así. Por el contrario, está lleno de anécdotas, enigmas y apuntes de acontecimientos históricos: obras en las parroquias, visitas de personajes ilustres, nombramientos de reyes y reinas, inundaciones o terremotos -como el que sacudió nuestra región el 30 de mayo de 1532-, que no hacen sino ayudarnos a no perder la perspectiva de lo que hacemos, pues en muchos casos no vemos más allá de las fechas y los nombres que nos ocupan.